

TEORÍA CRÍTICA, SERVICIO SOCIAL Y
ENVEJECIMIENTO
TEORIA SOCIAL CRÍTICA, SERVIÇO SOCIAL E
ENVELHECIMENTO

Jorge Luis Acanda¹

Resumo

O artigo desenvolve uma reflexão epistemológica sobre a intervenção do serviço social, situando-a como um processo sistemático, ético e transformador, que articula saberes teóricos e práticas voltadas à justiça social. Recupera o conceito de crítica desde Kant – entendido como análise das condições de possibilidade do conhecimento – até a sua radicalização por Marx, que desloca o foco do sujeito reflexivo para o sujeito produtivo (o *animal laborans*), cujo trabalho é simultaneamente produção de objetos, de relações sociais e autoprodução humana. O autor examina as categorias de trabalho enajenado, fetichismo da mercadoria e modo de produção para demonstrar como o capitalismo penetra a subjetividade e condiciona as formas de apropriação material e espiritual da realidade. Contra o positivismo, que trata os fatos como dados isolados e naturaliza a reificação, a teoria crítica estuda processos, totalidades sociais e vincula o conhecimento a um interesse emancipatório. Aplicando essa perspectiva ao envelhecimento, o artigo conclui que a velhice não pode ser reduzida a uma visão biomédica, devendo ser compreendida como fenômeno sócio histórico marcado por desigualdades estruturais, exploração e exclusão. O serviço social crítico, portanto, deve reconhecer a velhice como etapa legítima, diversa e politicamente situada, comprometendo-se com a transformação das condições objetivas que geram vulnerabilidades e com a construção de sociedades mais justas e inclusivas para as pessoas idosas.

Palavras-chave: Teoria social crítica. Serviço social. Envelhecimento. Trabalho enajenado. Emancipação.

Resumen

El artículo desarrolla una reflexión epistemológica sobre la intervención del servicio social, situándola como un proceso sistemático, ético y transformador, que articula saberes teóricos y

¹ Doutor em filosofia pela Universidade de Leipzig (1988). Professor titular de pensamento marxista na Universidade de Havana de 1977 até 2013. Professor titular de teoria política nos cursos de sociologia e política na Universidade Central do Equador desde março de 2015. Seus livros *Sociedad civil y hegemonía* e *Traducir a Gramsci* obtiveram premios da Academia de Ciencias y Nacional de la Crítica en Cuba. Tem ministrado cursos em Universidades no Brasil, México e Espanha.

prácticas orientadas a la justicia social. Recupera el concepto de crítica desde Kant – entendido como análisis de las condiciones de posibilidad del conocimiento – hasta su radicalización por Marx, quien desplaza el foco del sujeto reflexivo hacia el sujeto productivo (el *animal laborans*), cuyo trabajo es simultáneamente producción de objetos, de relaciones sociales y autoproducción humana. El autor examina las categorías de trabajo enajenado, fetichismo de la mercancía y modo de producción para demostrar cómo el capitalismo penetra la subjetividad y condiciona las formas de apropiación material y espiritual de la realidad. Frente al positivismo, que trata los hechos como datos aislados y naturaliza la reificación, la teoría crítica estudia procesos, totalidades sociales y vincula el conocimiento a un interés emancipatorio. Aplicando esta perspectiva al envejecimiento, el artículo concluye que la vejez no puede reducirse a una visión biomédica, sino que debe ser comprendida como un fenómeno sociohistórico marcado por desigualdades estructurales, explotación y exclusión. El servicio social crítico, por tanto, debe reconocer la vejez como una etapa legítima, diversa y políticamente situada, comprometiéndose con la transformación de las condiciones objetivas que generan vulnerabilidades y con la construcción de sociedades más justas e inclusivas para las personas mayores.

Palavras Clave: Teoría social crítica. Servicio social. Envejecimiento. Trabajo enajenado. Emancipación.

1. INTRODUCCIÓN

La especialidad de servicio social se configura como un campo profesional y académico cuya finalidad central es la intervención social. Esta no debe entenderse como una acción puntual ni como mera asistencia, sino como un proceso sistemático, ético y transformador que articula saberes teóricos, metodologías participativas y estrategias de cambio orientadas a incidir en las condiciones de vida de individuos, grupos y comunidades. En este sentido, la intervención constituye el eje estructurante de la especialidad, tanto en su dimensión formativa como en su praxis profesional.²

Desde una perspectiva crítica, la intervención social implica reconocer que los problemas sociales no son fenómenos aislados ni exclusivamente individuales, sino que

² Lilian Ferraz Zanella Paz. “Intervenção na Questão Social: o Papel do Assistente Social”. Caderno Humanidades em Perspectivas, Curitiba, v. 5, n. 10, p. 63-67, 2021.

Serviço Social & Realidade, Franca, v. 35, Fluxo contínuo (2026): Edição “SERVIÇO SOCIAL EM TEMPOS DE (RE)CONFIGURAÇÕES: fundamentos, formação e resistência no enfrentamento às expressões da questão social”.

TEORÍA CRÍTICA, SERVICIO SOCIAL Y ENVEJECIMIENTO

responden a dinámicas estructurales de desigualdad, exclusión y vulneración de derechos. Por ello, el servicio social se orienta a diagnosticar, comprender y transformar dichas realidades mediante acciones que promuevan la justicia social, la participación ciudadana y el fortalecimiento de capacidades locales.

Uno de los temas más trabajados en la literatura del servicio social es el del envejecimiento. El envejecimiento humano ha sido tradicionalmente abordado desde perspectivas biomédicas que privilegian el deterioro físico y cognitivo como sus principales características. Sin embargo, esta visión reduccionista invisibiliza las dimensiones sociales, culturales y políticas que configuran la experiencia de envejecer. Desde una perspectiva crítica, el envejecimiento debe ser comprendido como un fenómeno sociohistórico, profundamente condicionado por el contexto material, las trayectorias de vida y las estructuras de exclusión que operan en las sociedades contemporáneas.³

2. EL CONCEPTO DE CRÍTICA

En el lenguaje cotidiano, el término “crítica” tiene un sentido más bien negativo. Significa rechazar, negar, destacar las falencias de algo, sus errores. Pero en el lenguaje de la teoría social se trata de algo más profundo y complejo. Por ello, cuando hablamos aquí de “pensamiento crítico” o de “teoría social crítica”, estamos haciendo referencia a un programa de construcción del conocimiento teórico y de interpretación y transformación de la realidad y – por ende – de las potencialidades y los condicionamientos de la actividad humana. Un programa que fue comenzado por I. Kant a fines del Siglo XVIII, y que fue continuado por pensadores como G. Hegel, K. Marx, E. Bloch, K. Korsch, G. Lukács, A. Gramsci y los autores de la Escuela de Frankfurt, entre otros.

Se ha convertido en un lugar común identificar el concepto de “teoría crítica” en exclusiva con la Escuela de Frankfurt, sobre todo porque fueron ellos (especialmente M. Horkheimer y Th. Adorno) quienes utilizaron explícitamente esta expresión para denominar el

³ “Sob o ponto de vista da teoria social crítica, o processo de envelhecimento e velhice constitui “[...] uma construção social, dotado de um caráter multidimensional e heterogêneo” (SOARES; POLTRONIERI; COSTA, 2014, p. 134), que está assentado sobre a exploração do trabalho e da luta de classes”. En: SOARES, N.; POLTRONIERI, C. F.; COSTA, J. S. Repercussões do envelhecimento populacional para as políticas sociais. Argumentum. Vitória: ES. v. 6, n. 1, p. 133-152, jan./jun. 2014.

TEORÍA CRÍTICA, SERVICIO SOCIAL Y ENVEJECIMIENTO

proyecto teórico que emprendieron. Pero, como explica Helmut Dubiel, existe también otra interpretación, más amplia – y que es la que utilizaré aquí – que emplea “teoría crítica” para denominar cualquier forma de construcción teórica caracterizada por tres rasgos: primero, pone énfasis en una justificación normativa de sí misma; segundo, entiende que su destinatario no es exclusivamente un sujeto de la actividad teórica sino, en términos más amplios un sujeto social; y, tercero, explica la temática de las relaciones sociales (entendidas como relaciones producidas, no naturales ni espontáneas) de tal modo que ese conocimiento esté a disposición y pueda ser utilizado activamente por actores colectivos.⁴

Pero fue con I. Kant con quien el concepto de crítica acusó un giro y profundización en su interpretación. Entendió la crítica no como un tipo de pensamiento enfocado en establecer la coherencia entre un enunciado sobre un fenómeno y la lógica inmanente de este, sino como un proyecto encaminado a descubrir no sólo los límites de nuestro pensamiento, sino – lo que es más importante – lo que llamó las condiciones de posibilidad de nuestro conocimiento. Con Kant surgió un nuevo proyecto epistemológico, enfocado a la construcción de un tipo de pensamiento radicalmente diferente, a la creación de una relación cognoscitiva con la realidad más radical y profunda. Para Kant, la crítica ya no debía limitarse a confrontar un objeto particular con una norma extraída no de criterios trascendentes sino de la inmanencia de la realidad, por más importante que esto hubiera sido para enfrentar el carácter oscurantista y retrogrado del *Ancien Régime*. Con Kant, el concepto de “crítica” adquirió un nuevo significado. A partir de la publicación de la primera de sus tres obras más significativas, la *Crítica de la Razón Pura*, en 1781, el concepto de crítica significó “análisis de las condiciones de posibilidad del conocimiento”. Para decirlo en una forma más precisa: análisis de las estructuras objetivas, inherentes al sujeto, que condicionan sus formas de apropiación (tanto material como espiritual) de la realidad.

Esta formulación del concepto de crítica sólo es comprensible si se comprenden los conceptos en los que ella se apoya. ¿Qué contenido tienen, en el pensamiento crítico, conceptos como los de “estructuras objetivas”, “sujeto”, “apropiación”, etc.? Son conceptos que surgen con el pensamiento filosófico moderno. Para entender la esencia de estas categorías, y su significación, es preciso conocer el cambio radical que significó el

⁴ Helmut Dubiel. “Kritische Theorie”. En: Joachim Ritter/Karlfried Gründer/Gottfried Gabriel (Ed.). *Historisches Wörterbuch der Philosophie*. Schwabe Verlag. Basel. Tomo 10, 1998. P. 1154 y ss.

Serviço Social & Realidade, Franca, v. 35, Fluxo contínuo (2026): Edição “SERVIÇO SOCIAL EM TEMPOS DE (RE)CONFIGURAÇÕES: fundamentos, formação e resistência no enfrentamento às expressões da questão social”.

surgimiento y despliegue de la modernidad y la aprehensión conceptual de la misma en el pensamiento filosófico.

3. CENTRALIDAD DE LA RELACIÓN SUJETO-OBJETO

El carácter evidente del papel activo y creador del ser humano y de sus potencialidades, que lo llevaban a producir una realidad nueva acorde con sus intereses y finalidades, provocó el cambio de la problemática central que acusó la filosofía moderna. Durante la Edad Media primó una concepción del mundo que se apoyaba en una interpretación fatalista-religiosa: todo estaba predeterminado por la voluntad divina. Pero la nueva época que ahora se abrió demostró la posibilidad del dominio racional del ser humano sobre la naturaleza, la posibilidad no sólo de transformarla, sino incluso de crearla, y también a la sociedad, y todo ello sobre la base de su conocimiento. Si la filosofía medieval colocó en el centro de su interés la reflexión sobre la relación del ser humano con un mundo entendido como algo estático y ya creado, y como expresión de una fuerza trascendente, la filosofía moderna replanteó este problema y se lo representó como problema de la relación entre el sujeto y el objeto. La centralidad de la cuestión de la relación sujeto-objeto marca lo específico de la filosofía moderna.⁵

El desarrollo social llevó a los filósofos a plantearse el problema de las relaciones del ser humano con el mundo como una relación con fenómenos no sólo transformados, sino también creados por él. Su existencia comenzó a ser pensada como existencia activa. Al considerar al ser humano en términos de “sujeto” se puso en un primer plano su carácter activo, su fuerza creadora. Por otra parte, la realidad en la que existe ya no se podía seguir interpretando como un espacio creado de una vez y para siempre, estático e inmóvil, sino como el conjunto amplio, complejo y en expansión de objetos sobre los que recaía la actividad del ser humano, objetos que podían tener un carácter natural, pero que acusaban la huella de la actividad humana, que eran también producto de esa actividad. El concepto

⁵ Aquí me apoyo en tesis expresadas por autores como G. Lukacs y F. Tomberg. Ver: Georg Lukács, *História e Consciência de Classe: estudos sobre a dialética marxista*. Boitempo Editorial. São Paulo. 2002/ Friedrich Tomberg. *Begreifendes Denken. Studien zur Entwicklung von Materialismus und Dialektik*. Akademie Verlag. Berlin. 1986.

TEORÍA CRÍTICA, SERVICIO SOCIAL Y ENVEJECIMIENTO

abstracto de “mundo” dejó espacio al concepto más concreto de “realidad objetiva”, y a la comprensión de los fenómenos que lo integran como objetos de la actividad humana. El propio desarrollo social llevó a que la relación ser humano-mundo, eje de la reflexión filosófica medieval, pasara a plantearse y pensarse en términos de la relación sujeto-objeto. Esa relación se convirtió en el centro de la reflexión filosófica moderna y en su punto de partida teórico.

La categoría de sujeto es el resultado más significativo de la filosofía moderna. Con el término sujeto se quiso expresar la capacidad activa y transformadora del ser humano, el carácter racional de su actividad y su pensamiento. Más que hablar de la categoría de sujeto, debemos referirnos a la problemática del sujeto, pues en este concepto se anudan e interrelacionan un conjunto de temas fundamentales del filosofar moderno, tales como la cuestión de la razón y la racionalidad, de la actividad y la práctica, de la totalidad y de la enajenación.

4. EL GIRO KANTIANO Y EL NACIMIENTO DE LA TEORÍA CRÍTICA

I. Kant (1724-1804) abrió paso a un momento importante en el desarrollo de la filosofía moderna. Sometió a una fuerte crítica la concepción cartesiana sobre un sujeto fundante plenamente consciente y dueño de sus actos y su producción espiritual. Comprendió que no se podía concebir la labor cognoscitiva planteando la eliminación de la subjetividad, pues la entendió como parte constituyente del sujeto. A diferencia del cartesianismo, no limitó la subjetividad al conjunto de supersticiones e inclinaciones afectivas del individuo, sino que incluyó en ella el conjunto de estructuras, inherentes al individuo, que condicionan su relación cognoscitiva con la realidad. Si bien consideró equivocadamente que esas estructuras tienen un carácter *a priori*, es decir, que son previas a la experiencia, y por lo tanto son innatas, es innegable que su idea sobre la existencia de las mismas y sobre su carácter objetivo y a la vez internas al sujeto marcaron un punto de inflexión en la historia de la filosofía. Si hasta entonces ella centraba su reflexión en los objetos o en la búsqueda de instrumentos para la apropiación cognoscitiva de los mismos, ahora debía dedicarse a descubrir esas estructuras condicionantes. El centro de la reflexión filosófica se desplazaba del objeto al sujeto. La filosofía, por ende, debía convertirse en crítica, es decir, centrarse en el estudio de las

Serviço Social & Realidade, Franca, v. 35, Fluxo contínuo (2026): Edição “SERVIÇO SOCIAL EM TEMPOS DE (RE)CONFIGURAÇÕES: fundamentos, formação e resistência no enfrentamento às expressões da questão social”.

TEORÍA CRÍTICA, SERVICIO SOCIAL Y ENVEJECIMIENTO

condiciones de posibilidad de la actividad gnoseológica del sujeto. La filosofía habría de ser concebida a partir de ahora como teoría crítica sobre el sujeto y la subjetividad.

Con esto Kant inauguró la etapa crítica en el desarrollo del pensamiento filosófico. Él fijó la problemática que definió lo esencial de la filosofía crítica al operar la rigurosa reducción del objeto de la filosofía al lado activo, al ser humano y a su acción racional histórico-formadora.⁶ Esto permitió establecer una idea muy importante para el posterior desarrollo de la teoría crítica: la objetividad con la que nos relacionamos es una que, en lo esencial, es producida por nosotros mismos, y es por tanto susceptible de ser dominada por el ser humano. Con ello, la filosofía pasó a entenderse como autoconciencia, es decir, como ciencia sobre la subjetividad. Pero ello significaba – desde el giro crítico operado por Kant – reflexionar sobre las condiciones, los resultados y las leyes del accionar humano.

Kant destacó el doble carácter, objetivo y subjetivo a la vez, de los objetos de nuestra actividad espiritual. Y esta fue, y es, una tesis muy importante. Los objetos con los que interactuamos tienen una existencia objetiva, pues existen independientemente del individuo, pero a la vez tienen un carácter subjetivo, pues son producto de nuestra actividad, y en ellos se expresa también la influencia de esas estructuras inherentes al sujeto y que refractan nuestro reflejo de la realidad. Esas estructuras ejercen un papel mediador. La diferenciación entre la “cosa-en-sí” y el objeto permite comprender que los seres humanos se relacionan no con una realidad conformada por “cosas” que tienen una existencia totalmente independiente de nosotros, sino con un mundo de objetos que son el producto de la interacción entre un sistema estructural que existe en sí mismo (la cosa en sí) y otro sistema estructural, con sus características y racionalidad inmanente (el sujeto), y que el objeto sólo se puede entender como un resultado específico de esa interacción. La tarea del pensamiento crítico es comprender en qué medida cada uno de los objetos de nuestra actividad espiritual expresa no sólo la existencia de un fenómeno independiente de nosotros, sino que es también expresión y manifestación de nuestras características. Las formas de existencia espiritual del ser humano (sus ideas religiosas, éticas, políticas, estéticas, etc.) representan formas de apropiación por los seres humanos de la realidad que los rodea. Y cuando hablamos de “objetos de nuestra actividad espiritual” nos estamos refiriendo no sólo a objetos materiales, sino también a

⁶ Martina Thom. *Ideologie und Erkenntnistheorie: Untersuchungen am Beispiel der Entstehung des Kritizismus und Transzendentalismus Immanuel Kants*. Verlag der Wissenschaften. Berlin. 1980.

Serviço Social & Realidade, Franca, v. 35, Fluxo contínuo (2026): Edição “SERVIÇO SOCIAL EM TEMPOS DE (RE)CONFIGURAÇÕES: fundamentos, formação e resistência no enfrentamento às expressões da questão social”.

TEORÍA CRÍTICA, SERVICIO SOCIAL Y ENVEJECIMIENTO

objetos espirituales (representaciones, ideas, valores, etc.), y por ende también a las concepciones que podamos tener sobre Dios, sobre el Estado, etc.

5. KARL MARX Y EL DESARROLLO DE LA TEORÍA SOCIAL CRÍTICA

Marx comprendió que la cuestión de descubrir las estructuras objetivas que condicionaban la producción de la enajenación espiritual sólo podía enfrentarse si la misma se vinculaba con la producción material de la enajenación. Al señalar como finalidad de su actividad teórica establecer la interrelación entre el proceso de producción de la vida material y el proceso de producción de la vida espiritual (o, dicho de otra manera, entre las producciones material y espiritual), Marx abrió un nuevo derrotero al desarrollo del pensamiento crítico. Tomó como su punto de partida el conjunto de relaciones que establecen las personas entre sí; relaciones que no son esencialmente “genéricas” o “sensoriales”, sino sociales (están condicionadas por el grado de desarrollo alcanzado por la sociedad); y que son tanto intersubjetivas (sujeto-sujeto) como también, y a la vez, objetuales (sujeto-objeto); relaciones que son de producción, pues en ella los seres humanos, al producir los objetos necesarios para su existencia (objetos que pueden ser tanto materiales como espirituales) se producen a sí mismos. Marx inició un giro decisivo al pasar del sujeto reflexivo al sujeto productivo. Los constituyentes esenciales de nuestra humanidad y nuestra racionalidad ya no nos definen simplemente como un animal racional sino, sobre todo, como un “animal laborans”.⁷

El paso posterior y necesario en la evolución intelectual de Marx lo llevaría, por consiguiente, al análisis de las condiciones existentes en el proceso de producción material que provocaban la persistencia de la enajenación social. Al alcanzar un mayor grado de concreción en su conceptualización de los sujetos, y tomar como punto de partida de la reflexión crítica el sistema de relaciones que los seres humanos contraen entre sí, y

⁷ Seyla Benhabib. *Critique, Norm and Utopia. A Study of the Foundations of Critical Theory*. New York. Columbia University Press. 1986. P. 344.

Serviço Social & Realidade, Franca, v. 35, Fluxo contínuo (2026): Edição “SERVIÇO SOCIAL EM TEMPOS DE (RE)CONFIGURAÇÕES: fundamentos, formação e resistência no enfrentamento às expressões da questão social”.

TEORÍA CRÍTICA, SERVICIO SOCIAL Y ENVEJECIMIENTO

comprender a estas relaciones como relaciones sociales de producción, Marx pudo desarrollar una concepción verdaderamente dialéctica sobre los procesos de producción y apropiación de la realidad por los seres humanos. Comprendió que era en el proceso de producción de la vida material donde había que buscar esos elementos que condicionaban la producción de una vida espiritual enajenada. El concepto de producción es central en la teoría marxiana. Producción entendida – y esto es importante enfatizarlo – no como mera creación de bienes materiales, sino producción como creación de relaciones sociales, de autoproducción de los seres humanos. De ahí el lugar central del concepto “modo de producción” en la concepción materialista de la historia desarrollada por Marx.

La filosofía de la modernidad entendió y entiende las relaciones del ser humano con su entorno como relaciones de actividad, de producción. Su relación con el medio es por lo tanto una relación de apropiación. La filosofía, la ciencia, la religión, la moral, etc., son todas ellas formas de apropiación *espiritual* de la realidad. La producción es también, y a la vez, apropiación. Todo modo de producción es también un modo de producción de la realidad, un modo de producción de la subjetividad social. En tanto modo de producción del sistema de las relaciones sociales y de la subjetividad, el capitalismo es un modo de apropiación de la realidad. El paso de la crítica de la religión a la crítica profana, tal como había vindicado Marx en 1844, implicaba develar los fundamentos enajenantes del sistema de relaciones de producción de la realidad social que condicionaban el carácter enajenante de las formas de apropiación espiritual de la realidad. Es aquí donde reside la esencia de la concepción materialista de la historia.

6. LA CENTRALIDAD DE LA PROBLEMÁTICA DE LA FETICHIZACIÓN

Marx desarrolló una teoría crítica de la política, del Estado y del poder, como parte integrante de su teoría crítica sobre la sociedad capitalista. Un elemento básico de esa interpretación crítica es la concepción sobre el carácter enajenante y fetichizante de las relaciones sociales capitalistas. Este es un momento que ha sido dejado de lado por muchos de los comentaristas de la obra marxiana, lo que los ha llevado a conclusiones, si no abiertamente equivocadas, al menos incompletas.

Serviço Social & Realidade, Franca, v. 35, Fluxo contínuo (2026): Edição “SERVIÇO SOCIAL EM TEMPOS DE (RE)CONFIGURAÇÕES: fundamentos, formação e resistência no enfrentamento às expressões da questão social”.

TEORÍA CRÍTICA, SERVICIO SOCIAL Y ENVEJECIMIENTO

Criticar un objeto social (sea un fenómeno material o espiritual, o un fenómeno etario, como la vejez) significa, ante todo, comprender que no es una cosa en sí misma, sino una forma de relaciones sociales. Significa emprender la labor de “descosificación” de las estructuras sociales que cristalizan en ese objeto e interpretarlas como un momento de una compleja red de relaciones de los individuos entre sí y de los individuos con los procesos sociales. Es ubicar a ese objeto dentro de la totalidad del sistema de producción y reproducción del sistema de relaciones sociales históricamente determinado en el que ese objeto existe.

Marx desarrolló una idea que es clave para captar su interpretación de los fenómenos sociales: la producción es también apropiación. La apropiación es un momento esencial de la producción. El concepto apropiación apunta al proceso complejo en el que los seres humanos, al producir su mundo, se producen a sí mismos y producen su subjetividad. El ser humano se apropia de la realidad porque la produce, la hace suya al crearla mediante su actividad práctica. Pero el modo en que se apropia de ella, la interioriza y la traduce en elementos de su subjetividad (sus capacidades, potencialidades, ideas, aspiraciones, valores, etc.) está condicionado por el modo en que la produce. Producción y apropiación, por tanto, forman un todo indivisible. Producción dice del proceso de objetivación del h, que crea los objetos de su realidad y en ellos expresa su subjetividad. Apropiación dice del proceso de producción de la subjetividad humana, de su autoproducción, es decir, de su autorrealización como sujeto. Todo modo social de producción de la realidad es, a la vez, un modo social de apropiación de esa realidad (y por lo tanto de autoproducción del ser humano).⁸

⁸ Para profundizar en el conocimiento del concepto de “apropiación”: Enrique Dussel. *A Produção Teórica de Marx. Um comentário aos Grundrisse*. Expressão Popular. Sao Paulo. 2012. Capítulo 12/ Geuciane Felipe Guerim Fernandes. Sandra Aparecida Pires Franco. “A Apropriação do Conhecimento como Elemento de Transformação do Trabalho Educativo”. RIAEE – Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação, v. 11, n. 4, p. 2191-2204, 2016. Faculdade de Ciências e Letras da UNESP, Campus de Araraquara/ Zeferino, Bárbara Cristhinny Gomes. “Processo de objetivação e apropriação: o papel da educação na perspectiva da emancipação humana”. In: Congresso Nacional de Educação – CONEDU, 2024. Anais do X CONEDU. João Pessoa: Editora Realize, 2024/ Anne Fairchild Pomeroy. *Marx and Whitehead. Process, Dialectics, and the Critique of Capitalism*. State University of New York Press. Albany, 2004. Capítulo 3/ Jean-Pierre Cotten. “Aneignung”. En: *Kritisches Wörterbuch des Marxismus* herausgegeben von Georges Labica unter Mitarbeit von Gerard Bensussan. Herausgeber der deutschen Fassung Wolfgang Fritz Haug. Band 1. Argument-Verlag. Berlin. 1983/ Wolfgang Fritz Haug. “Aneignung”. En: *Historisch-Kritisches Wörterbuch des Marxismus*. Band 1 (1994). Argument Verlag, Hamburg-Berlin.

Serviço Social & Realidade, Franca, v. 35, Fluxo contínuo (2026): Edição “SERVIÇO SOCIAL EM TEMPOS DE (RE)CONFIGURAÇÕES: fundamentos, formação e resistência no enfrentamento às expressões da questão social”.

TEORÍA CRÍTICA, SERVICIO SOCIAL Y ENVEJECIMIENTO

En el modo de producción capitalista, a la producción enajenada de los objetos y la autoproducción enajenada de los sujetos corresponde un modo de apropiación enajenado de la realidad. Marx utilizó el concepto de fetichismo para ahondar en la esencia de este proceso.⁹ El carácter fetichizado y fetichizante de la realidad en la que todos existimos es el punto de partida de la apropiación espiritual de la realidad por parte de los individuos. Nuestra visión de la realidad está prefigurada de antemano. Característico del capitalismo es la mercantilización de todas las relaciones sociales. Por tanto, el fetichismo de la mercancía significa la penetración de la dominación capitalista en el núcleo de nuestro ser, de nuestros hábitos, nuestros modos de pensar, nuestras relaciones con otras personas. Todo producto social se convierte en un jeroglífico, que necesita ser descifrado por un pensamiento que, en tanto conscientemente crítico, pueda trascender esa enajenación.

Marx comprendió que era en el proceso de producción de la vida material donde había que buscar esos elementos que condicionaban la producción de una vida espiritual enajenada. El concepto de producción es central en la teoría marxiana. Producción entendida – y esto es importante enfatizarlo – no como mera creación de bienes materiales, sino producción como creación de relaciones sociales, de autoproducción de los seres humanos. De ahí el lugar central del concepto modo de producción en la concepción materialista de la historia desarrollada por Marx.

Como ya hemos dicho, Marx no entendió el concepto de producción sólo como producción de objetos materiales, ni tampoco sólo como producción de objetos, sino como autoproducción del ser humano, y por lo tanto como un proceso bilateral, en el que junto con la realidad objetiva los hombres se producían a sí mismos, a su espiritualidad, a su subjetividad.

El trabajo es la forma fundamental de la actividad humana. Mediante él se producen las bases materiales de la producción y reproducción de la vida. El estudio de las características esenciales que asumía el trabajo en la sociedad capitalista se constituía en momento esencial para poder aprehender la racionalidad de esa sociedad. Por ende, los esfuerzos teóricos de Marx estuvieron dedicados desde un principio a investigar el proceso del trabajo en el capitalismo. La teoría económica tradicional concibe al trabajo sólo como creación de una

⁹ Marilda Villela Iamamoto. *Serviço Social em tempo de capital fetiche: capital financeiro, trabalho e questão social*. São Paulo. Cortez Editora, 2008.

TEORÍA CRÍTICA, SERVICIO SOCIAL Y ENVEJECIMIENTO

mercancía, y a la mercancía sólo como un objeto producido para satisfacer necesidades. Marx entendió al trabajo como una actividad en la que el ser humano, al producir bienes económicos, además se produce a si mismo, produce a los demás seres humanos y produce al trabajo mismo. El trabajo no es simplemente una actividad económica: es la actividad humana por excelencia, pues es en ella que se produce la esencia de los seres humanos. En el trabajo se produce el sistema de relaciones sociales.

Una vez llegado a esta conclusión, Marx constató una circunstancia: el trabajo es la actividad en la que los seres humanos realizan su esencia, su humanidad. En el trabajo el ser humano se objetiva: el objeto producido en el trabajo es expresión de las necesidades, deseos, capacidades, sensibilidad, etc., de los seres humanos que lo han producido. El objeto producido es instrumento de la realización del ser humano, medio de su existencia. Pero en la sociedad capitalista ocurre todo lo contrario: el ser humano no se realiza en el trabajo, sino fuera del trabajo. El trabajo se ha convertido en una actividad embrutecedora, tediosa, monótona, que los individuos realizan bajo el imperativo de la coerción económica (necesitan vender su fuerza de trabajo para obtener dinero con el que poder satisfacer sus necesidades). El objeto producido ha dejado de ser medio de la realización de la subjetividad del individuo, de su ser esencial, y se alza ante él como un obstáculo a su realización. El trabajo en la sociedad capitalista deviene algo hostil al ser humano, algo que se le enfrenta y lo subyuga. El trabajo en el capitalismo se ha convertido en trabajo enajenado.

Los conceptos de enajenación y de trabajo enajenado desempeñan un papel fundamental en la concepción teórica de Marx. La formulación de la categoría de trabajo enajenado fue un resultado de la reflexión teórica desarrollada por Marx, y a la vez un punto de partida para resultados posteriores. No sólo expresa la esencia de la actividad productiva en la sociedad capitalista, y cumple con la función cognoscitiva implícita en todo universal, sino que a la vez también incorpora en forma directa el momento valorativo. Permite establecer sobre un fundamento objetivo la relación entre el ser y el deber-ser. El trabajo en el capitalismo ha adquirido un carácter deformado y deformante. Fue desde la valoración de los efectos negativos que el proceso de producción en el capitalismo ejerce sobre la subjetividad humana, que Marx fundamentó su rechazo moral a esa sociedad.

Las especificidades del modo de producción capitalista se manifestarán también en el trabajo. Moishe Postone subraya el carácter histórico del trabajo, que no puede entenderse

Serviço Social & Realidade, Franca, v. 35, Fluxo contínuo (2026): Edição “SERVIÇO SOCIAL EM TEMPOS DE (RE)CONFIGURAÇÕES: fundamentos, formação e resistência no enfrentamento às expressões da questão social”.

TEORÍA CRÍTICA, SERVICIO SOCIAL Y ENVEJECIMIENTO

sólo como la interacción entre el ser humano y la naturaleza.¹⁰ Para Marx, era el carácter enajenado y enajenante que asumía el trabajo en la sociedad capitalista la fuente esencial del carácter enajenado de las formas de apropiación material y espiritual de la realidad. Para él, la finalidad no consistía simplemente en superar las injusticias existentes en las formas de distribución capitalistas, sino en superar el tipo histórico de trabajo existente en esa sociedad. Las relaciones de producción existentes le dan al trabajo una determinada forma social de existir. Es decir, determinan el carácter del trabajo.

La categoría de “carácter del trabajo” constituye una concreción importante del concepto de trabajo.¹¹ Con ella se designa la determinación cualitativa social del trabajo en una determinada etapa de la evolución humana. Los momentos que caracterizan al trabajo son:

-
- ✓ La determinación, objetivamente condicionada por las relaciones de producción, de los objetivos sociales del trabajo.
 - ✓ El tipo de relaciones existentes entre las distintas clases, grupos o sectores que participan en el proceso del trabajo.
 - ✓ La relación entre los intereses sociales, colectivos y personales.
 - ✓ La existencia o no existencia de las condiciones necesarias para el dominio de las regularidades internas del proceso del trabajo por parte de los trabajadores.
 - ✓ La forma y amplitud con que se satisfacen las necesidades de los trabajadores.
 - ✓ El lugar y el papel de la actividad concreta de los productores individuales y de grupos específicos en el proceso del trabajo.
 - ✓ La dimensión y el contenido del tiempo libre que posibilita el proceso de producción material.
 - ✓ Precisamente porque en el modo de producción capitalista el objetivo del trabajo no es la satisfacción de necesidades humanas sino la satisfacción de las necesidades del

¹⁰ Moishe Postone. *Tempo, trabalho e dominação social: uma reinterpretação da teoria crítica de Marx*. Boitempo Editorial. São Paulo: 2015

¹¹ Esta categoría fue desarrollada por un grupo de investigadores de la entonces República Democrática Alemana y presentada en un volumen colectivo. Ver: Adolf Bauer y Wolfgang Eichhorn I (editores): *Der Tätige Mensch. Gesellschaftsveränderung und menschliche Entwicklung*. Dietz Verlag. Berlin, 1987. Especialmente las páginas 121-129.

Serviço Social & Realidade, Franca, v. 35, Fluxo contínuo (2026): Edição “SERVIÇO SOCIAL EM TEMPOS DE (RE)CONFIGURAÇÕES: fundamentos, formação e resistência no enfrentamento às expressões da questão social”.

TEORÍA CRÍTICA, SERVICIO SOCIAL Y ENVEJECIMIENTO

proceso de producción y reproducción de la plusvalía, precisamente porque el resultado final del proceso laboral es la creación de mercancías, precisamente porque una característica esencial del capitalismo es la universalización de la forma mercancía, la dimensión abstracta del trabajo suplanta su dimensión concreta. Lo importante de la actividad laboral no es ya la creación de un objeto concreto, capaz de satisfacer determinadas necesidades humanas, sino simplemente la creación de un objeto que tribute a la producción de la plusvalía, independientemente de cuáles sean sus características concretas. Como afirmó Marx en 1844, el ser humano ya no realiza su humanidad en el trabajo, aunque el trabajo constituye la más humana de todas las actividades – precisamente por ser exclusiva de él. Tiene que realizarse fuera de la actividad laboral, pero incluso en esas otras formas de actividad no laborales – familiares, educativas, artísticas, políticas, etc. – la plusvalía, como fuerza agencial predominante en el modo de producción capitalista, funciona como el elemento central que impone la lógica de funcionamiento de esas otras formas de actividad y condiciona su carácter enajenante.

7. ACLARANDO CONCEPTOS

Después de este repaso histórico a los momentos fundantes del pensamiento crítico en el tránsito del siglo XVIII al XIX, es posible comprender mejor el concepto de “crítica” que propuse al inicio de este texto, a saber: análisis de las estructuras objetivas, inherentes al sujeto, que condicionan sus formas de apropiación (tanto material como espiritual) de la realidad. Pasemos entonces a concretizar el contenido de los conceptos presentes en esta interpretación.¹²

¹² Para este epígrafe, me he apoyado en la interpretación que sobre estos conceptos desarrollaron los miembros de la denominada “escuela de epistemología de Leipzig”, en la ya desaparecida República Democrática Alemana. Al respecto, ver: Monika Runge: *Erkenntnistheorie in Leipzig: ein Beitrag zur Universitäts- und Philosophiegeschichte*. Rosa-Luxemburg-Stiftung Sachsen, Leipzig 2006. / Forschungsgruppe "Materialistische Dialektik" d. Sektion Marxistisch-Leninistische Philosophie d. Karl-Marx-Univ., Leipzig. “Objektives und Subjektives in der begrifflichen Aneignung der Wirklichkeit”. En: Aus dem philosophischen Leben der DDR. Informationsbulletin. Zentralstelle für Philosophie, Akademie der Gesellschaftswissenschaften beim ZK der SED. Heft 9/1983. Berlin. DDR / Klaus Gössler, Martina Thom: *Die materielle Determiniertheit der Erkenntnis*. VEB Deutscher Verlag der Wissenschaften. Berlin. 1976. / Dieter Wittich, Klaus Gössler, Kurt Wagner. *Marxistisch-leninistische Erkenntnistheorie*. Deutscher Verlag der Wissenschaft. Berlin 1980

Serviço Social & Realidade, Franca, v. 35, Fluxo contínuo (2026): Edição “SERVIÇO SOCIAL EM TEMPOS DE (RE)CONFIGURAÇÕES: fundamentos, formação e resistência no enfrentamento às expressões da questão social”.

TEORÍA CRÍTICA, SERVICIO SOCIAL Y ENVEJECIMIENTO

- ✓ Entre objeto y sujeto hay una relación orgánica, de presuposición. No existe uno sin el otro.
- ✓ El sujeto es una fuerza agencial que existe en la medida en que produce objetos. La producción de objetos es la condición de su existencia. Por lo tanto, no se trata de que el sujeto produzca objetos “a veces”. El sujeto tiene que auto-producirse constantemente. Su “objetivación” (es decir, la producción de objetos) es condición permanente de su existencia.
- ✓ Objeto es aquello que es producido por el sujeto. No existe ningún objeto que no sea producción del sujeto (y, por ende, producción humana).
- ✓ El objeto es resultado de la actividad del sujeto, pero a la vez es premisa de la misma. El objeto es resultado y condición de la existencia y actividad del sujeto.
- ✓ El sujeto no es Dios. No es una instancia omnipotente e incondicionada. El sujeto es una fuerza agencial racional. Es decir, condicionada tanto por sus regularidades inmanentes como por las características inmanentes del mundo de objetos en el cual existe, que son resultado de su actividad pero también, y a la vez, premisas de ella.
- ✓ El objeto puede tener carácter material o espiritual. Los objetos de la actividad humana no son sólo fenómenos materiales (instrumentos de producción, alimentos, etc.) sino también fenómenos espirituales (ideas, conocimientos, valores, capacidades, etc.).
- ✓ En tanto resultados de la actividad humana, los objetos son el producto de la interacción entre un sistema estructural que existe en sí mismo (la *cosa-en-sí*) y otro sistema estructural, con sus características y racionalidad inmanente (el sujeto); el objeto sólo se puede entender como un resultado específico de esa interacción y en tanto expresión de la interacción entre esas dos estructuras.
- ✓ En tanto resultado de la actividad humana y condición de la existencia del sujeto, el objeto es el “ser otro” del sujeto. Es decir, expresión – siempre mediada e indirecta – de las características del sujeto que lo produjo. Entre objeto y sujeto existe una relación de identidad-diferencia.
- ✓ No es sostenible ninguna interpretación esencialista, a-histórica, descontextualizada (por lo tanto, abstracta) sobre el sujeto. El sujeto se define por el tipo de actividad. En ese sentido sujeto puede ser un individuo, o un grupo humano, pero también una

Serviço Social & Realidade, Franca, v. 35, Fluxo contínuo (2026): Edição “SERVIÇO SOCIAL EM TEMPOS DE (RE)CONFIGURAÇÕES: fundamentos, formação e resistência no enfrentamento às expressões da questão social”.

TEORÍA CRÍTICA, SERVICIO SOCIAL Y ENVEJECIMIENTO

fuerza agencial transpersonal (como ya señalé, para Marx el capital – o la plusvalía – se constituye en un sujeto social).

- ✓ No se puede seguir pensando en términos de “El Sujeto” (en singular y con mayúscula), sino en sujetos sociales histórico-concretos, que se producen y reproducen unos a los otros en su actividad.
- ✓ Lo objetivo no puede identificarse con lo material, ni lo subjetivo con lo espiritual. Lo objetivo es aquello que existe por y a través de la actividad humana, y a la vez existe independientemente de la voluntad y la conciencia de los seres humanos. Lo subjetivo ha de comprenderse como el conjunto de concepciones, valores, capacidades, necesidades, deseos, temores, etc., del sujeto histórico-concreto. Por lo tanto, puede hablarse tanto de la subjetividad social como de la subjetividad de un individuo.
- ✓ Toda producción de objetos es, a la vez, auto-producción del sujeto, objetivación del sujeto. Por lo tanto, toda producción es, a la vez, apropiación de la realidad objetiva, producción de la subjetividad del sujeto. He desarrollado algunos elementos esenciales del concepto de “apropiación” más arriba.
- ✓ La relación sujeto-objeto es, siempre, a la vez, una relación sujeto-sujeto. La objetividad existente es también intersubjetividad. Las relaciones de los seres humanos entre sí, y de cada ser humano individual consigo mismo, nunca es una relación directa: siempre está mediada por un conjunto de objetos (materiales y espirituales)
- ✓ No hay cabida para una visión cosificada (“reificada”) del objeto. Es necesaria una interpretación sistémica, totalizadora y relacional del objeto. Todo objeto no es más que la cristalización de un sistema histórico-concreto de relaciones sociales.

8. TEORÍA CRÍTICA VERSUS POSITIVISMO

La teoría crítica surgió, y se piensa a sí misma, en su oposición al positivismo. Como un paradigma epistemológico no sólo opuesto, sino totalmente antitético con respecto al positivismo. Y eso es importante enfatizarlo, porque el positivismo – en tanto expresión gnoseológica del modo de producción capitalista, resultado de este e instrumento necesario

Serviço Social & Realidade, Franca, v. 35, Fluxo contínuo (2026): Edição “SERVIÇO SOCIAL EM TEMPOS DE (RE)CONFIGURAÇÕES: fundamentos, formação e resistência no enfrentamento às expressões da questão social”.

TEORÍA CRÍTICA, SERVICIO SOCIAL Y ENVEJECIMIENTO

para su reproducción – constituye el modo hegemónico de producción, distribución, consumo y reproducción del conocimiento científico, de la actividad académica y de la enseñanza.

El positivismo afirma que el único conocimiento verdadero es aquel que se basa en la observación desinteresada de los hechos, independientemente de su origen socio-histórico, y considera esto como “objetivismo”. Por el contrario, la teoría crítica considera que los “hechos” (entendidos como fenómenos que tienen en sí su sentido y esencia, con total indiferencia de sus relaciones con otros objetos) como tal no existen. La interpretación de un objeto como “hecho” significa una visión reificada (cosificada) del mismo.¹³ Y como afirmó Th. W. Adorno: “toda reificación es un olvido”.¹⁴ Es decir: un olvido del carácter relacional, sistémico e histórico de todo objeto, en tanto expresión de su identidad-diferencia con respecto al sujeto que lo ha producido.

De acuerdo a Alan How,¹⁵ el positivismo afirma que el único conocimiento verdadero es aquel que se basa en la observación desinteresada de los hechos, independientemente de su origen socio-histórico, y considera esto como “objetivismo”. La teoría crítica considera que los “hechos” (entendidos como fenómenos que tienen en sí su sentido y esencia, con total indiferencia de sus relaciones con otros objetos) como tal no existen. La interpretación de un objeto como “hecho” significa una visión reificada (cosificada) del mismo. Y como afirmó h. W. Adorno: “toda reificación es un olvido”.¹⁶ Un olvido del carácter relacional, sistémico e histórico de todo objeto, en tanto expresión de su identidad-diferencia con respecto al sujeto que lo ha producido. La teoría crítica presenta dos objeciones principales al positivismo. La primera, que tratar al hecho como algo dado implica abstraerlo del sistema histórico que lo conformó, creando así una imagen distorsionada de la procesualidad social. La segunda, que el positivismo constituye una doctrina que no es capaz de reflexionar sobre sí misma, sobre la constelación de relaciones sociales de poder que la construyen, y que por ende no puede reconocer su carácter de instrumento en la consolidación de las relaciones de poder existentes.

¹³ Val Burris. “Reification: A Marxist Perspective”. *California Sociologist*, Vol. 10, No. 1, 1988, pp. 22-43.

¹⁴ Theodor W Adorno y Walter Benjamin. *Briefwechsel 1928-1940*. Suhrkamp. Fráncfort. 1994. P. 417.

¹⁵ Alan How. *Critical Theory*. Palgrave MacMillan. New York. 2003. P. 188 y ss.

¹⁶ Theodor W Adorno y Walter Benjamin. *Briefwechsel 1928-1940*. Suhrkamp. Fráncfort. 1994. P. 417. P. 275. Coloco aquí, para que el lector piense en ella, una provocación aún mayor: según cuentan muchos de los que fueron sus alumnos, Th. Adorno gustaba de expresar en sus clases esta idea, con la que no puedo menos que estar de acuerdo: “los hechos siempre mienten”.

Serviço Social & Realidade, Franca, v. 35, Fluxo contínuo (2026): Edição “SERVIÇO SOCIAL EM TEMPOS DE (RE)CONFIGURAÇÕES: fundamentos, formação e resistência no enfrentamento às expressões da questão social”.

TEORÍA CRÍTICA, SERVICIO SOCIAL Y ENVEJECIMIENTO

L. Kolakowski ha resumido las características fundamentales del positivismo en cinco reglas o enunciados básicos: ¹⁷

- 1) La regla ontológica del fenomenalismo, según el cual la realidad se manifiesta en los fenómenos, y obliga a rechazar cualquier concepción de una esencia oculta más allá de los fenómenos.
- 2) La regla del nominalismo, según la cual el saber abstracto no es saber de cosas en sí o universales, sino de meras cosas individuales generalizadas.
- 3) La regla que obliga a renunciar a juicios de valor y a enunciados normativos, en cuanto carentes de sentido cognoscitivo.
- 4) La regla de la unidad del método de la ciencia, según la cual cabe pensar en un solo ámbito del saber, reducible a la observación y a la experiencia, en definitiva, a una única ciencia, preferentemente la física.

Por lo tanto, las características del paradigma positivista en la teoría social pueden enunciarse, brevemente así:

1. Considera que su objeto es el estudio de cosas.
2. Plantea la existencia de ciencias sociales particulares, cada una de las cuales tiene como finalidad el estudio de esferas y fenómenos aislados.
3. Aspira a la obtención de un conocimiento plenamente objetivo.
4. Postula la identidad del concepto con la cosa.
5. Afirma la identidad de esencia y apariencia.

Los fundamentos gnoseológicos de la teoría crítica, o razón liberadora, son opuestos:

1. Repudio a la razón identificadora, que confunde la verdad con la adecuación del concepto a las cosas.

¹⁷ Leslek Kolakowski. *La filosofía positiva*. Cátedra. Madrid. 1988. Específicamente el capítulo “Características generales del positivismo”, p. 13-23

TEORÍA CRÍTICA, SERVICIO SOCIAL Y ENVEJECIMIENTO

2. La teoría crítica se propone construir un saber que trate de sacar a la luz la racionalidad de los procesos sociales, desenmascarando a la par lo que hay de irracional en ellos.
3. El punto de partida de la investigación social no pueden ser los hechos objetivados. El punto de partida es la experiencia de la sociedad como totalidad.
4. Su objetivo es el conocimiento de la totalidad social. Es imposible entender cada uno de los elementos que conforman a la sociedad si no es en relación con el todo.
5. La relación entre conocimiento e interés. Todo conocimiento es movido por un interés. Interés por dominar o interés por emancipar.
6. Por lo tanto, se elimina la separación positivista entre “el hecho” y las valoraciones.
7. La teoría crítica estudia relaciones y procesos.
8. Piensa también al sujeto y su relación con el objeto.

El envejecimiento humano, entendido desde la perspectiva de la teoría social crítica, no puede ser entendido al margen de las estructuras sociales que lo configuran. Superar las visiones biologicistas y neoliberales implica reconocer la vejez como una etapa vital legítima, diversa y políticamente situada. Esta mirada exige el compromiso ético y político de construir sociedades más justas, inclusivas y sensibles a las trayectorias de vida de las personas mayores.

9. REFERENCIAS

Nota explicativa: En el artículo original, las referencias bibliográficas fueron presentadas en notas a pie de página, conforme la siguiente relación:

Adorno, Theodor W., y Walter Benjamin. **Briefwechsel 1928-1940**. Fráncfort: Suhrkamp, 1994.

Bauer, Adolf, y Wolfgang Eichhorn I (eds.). **Der Tätige Mensch. Gesellschaftsveränderung und menschliche Entwicklung**. Berlín: Dietz Verlag, 1987.

Benhabib, Seyla. **Critique, Norm and Utopia. A Study of the Foundations of Critical Theory**. Nueva York: Columbia University Press, 1986.

Burris, Val. “Reification: A Marxist Perspective”. **California Sociologist** 10, n.º 1 (1988): 22-43.

Serviço Social & Realidade, Franca, v. 35, Fluxo contínuo (2026): Edição “SERVIÇO SOCIAL EM TEMPOS DE (RE)CONFIGURAÇÕES: fundamentos, formação e resistência no enfrentamento às expressões da questão social”.

TEORÍA CRÍTICA, SERVICIO SOCIAL Y ENVEJECIMIENTO

Cotten, Jean-Pierre. “Aneignung”. En **Kritisches Wörterbuch des Marxismus**, editado por Georges Labica y Gerard Bensussan, edición alemana a cargo de Wolfgang Fritz Haug, tomo 1. Berlín: Argument-Verlag, 1983.

Dubiel, Helmut. “Kritische Theorie”. En **Historisches Wörterbuch der Philosophie**, editado por Joachim Ritter, Karlfried Gründer y Gottfried Gabriel, tomo 10, 1154 y ss. Basilea: Schwabe Verlag, 1998.

Dussel, Enrique. **A Produção Teórica de Marx. Um comentário aos Grundrisse**. São Paulo: Expressão Popular, 2012.

Fernandes, Geuciane Felipe Guerim, y Sandra Aparecida Pires Franco. “A Apropriação do Conhecimento como Elemento de Transformação do Trabalho Educativo”. **RIAEE – Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação**, 11, n.º 4 (2016): 2191-2204.

Forschungsgruppe “Materialistische Dialektik” der Sektion Marxistisch-Leninistische Philosophie der Karl-Marx-Universität Leipzig. “Objektives und Subjektives in der begrifflichen Aneignung der Wirklichkeit”. En **Aus dem philosophischen Leben der DDR. Informationsbulletin**, n.º 9/1983. Berlín: Zentralstelle für Philosophie, Akademie der Gesellschaftswissenschaften beim ZK der SED, 1983.

Gössler, Klaus, y Martina Thom. **Die materielle Determiniertheit der Erkenntnis**. Berlín: VEB Deutscher Verlag der Wissenschaften, 1976.

Haug, Wolfgang Fritz. “Aneignung”. En **Historisch-Kritisches Wörterbuch des Marxismus**, tomo 1. Hamburgo-Berlín: Argument Verlag, 1994.

How, Alan. **Critical Theory**. Nueva York: Palgrave MacMillan, 2003.

Iamamoto, Marilda Villela. **Serviço Social em tempo de capital fetiche: capital financeiro, trabalho e questão social**. São Paulo: Cortez Editora, 2008.

Kolakowski, Leslek. **La filosofía positiva**. Madrid: Cátedra, 1988.

Lukács, Georg. **História e Consciência de Classe: estudos sobre a dialética marxista**. São Paulo: Boitempo Editorial, 2002.

Paz, Lilian Ferraz Zanella. “Intervenção na Questão Social: o Papel do Assistente Social”. **Caderno Humanidades em Perspectivas**, 5, n.º 10 (2021): 63-67.

Pomeroy, Anne Fairchild. **Marx and Whitehead. Process, Dialectics, and the Critique of Capitalism**. Albany: State University of New York Press, 2004.

Postone, Moishe. **Tempo, trabalho e dominação social: uma reinterpretação da teoria crítica de Marx**. São Paulo: Boitempo Editorial, 2015.

Serviço Social & Realidade, Franca, v. 35, Fluxo contínuo (2026): Edição “SERVIÇO SOCIAL EM TEMPOS DE (RE)CONFIGURAÇÕES: fundamentos, formação e resistência no enfrentamento às expressões da questão social”.

TEORÍA CRÍTICA, SERVICIO SOCIAL Y ENVEJECIMIENTO

Runge, Monika. **Erkenntnistheorie in Leipzig: ein Beitrag zur Universitäts- und Philosophiegeschichte**. Leipzig: Rosa-Luxemburg-Stiftung Sachsen, 2006.

Soares, N., C. F. Poltronieri, y J. S. Costa. “Repercussões do envelhecimento populacional para as políticas sociais”. **Argumentum** 6, n.º 1 (2014): 133-152.

Thom, Martina. **Ideologie und Erkenntnistheorie: Untersuchungen am Beispiel der Entstehung des Kritizismus und Transzendentalismus Immanuel Kants**. Berlín: Verlag der Wissenschaften, 1980.

Tomberg, Friedrich. **Begreifendes Denken. Studien zur Entwicklung von Materialismus und Dialektik**. Berlín: Akademie Verlag, 1986.

Wittich, Dieter, Klaus Gössler, y Kurt Wagner. **Marxistisch-leninistische Erkenntnistheorie**. Berlín: Deutscher Verlag der Wissenschaft, 1980.

Zeferino, Bárbara Cristhinny Gomes. “Processo de objetivação e apropriação: o papel da educação na perspectiva da emancipação humana”. En **Anais do X CONEDU – Congresso Nacional de Educação**. João Pessoa: Editora Realize, 2024.

Artigo recebido em: 19 de dezembro de 2025.

Aprovado para publicação em: 17 de abril de 2026.

Responsável pela aprovação final: Maria José de Oliveira Lima e Nanci Soares.

Serviço Social & Realidade, Franca, v. 35, Fluxo contínuo (2026): Edição “SERVIÇO SOCIAL EM TEMPOS DE (RE)CONFIGURAÇÕES: fundamentos, formação e resistência no enfrentamento às expressões da questão social”.